

Especialistas en la DEFENSA ANTIMISIL

Los integrantes de la batería *Patriot* están preparados para desplegar en Turquía y proteger a su población de posibles ataques aéreos o con misiles balísticos

A zona de operaciones no se va a aprender, se va a responder». El teniente coronel Juan Carlos Castilla, jefe del grupo de artillería antiaérea SAM HAWK-PATRIOT 1/74, no tiene la menor duda de que sus unidades están preparadas para acometer la que será su primera misión en el exterior: desplegar en Turquía para proteger a su población civil de posibles ataques aéreos o con misiles balísticos. Para ello llevan preparándose desde 2005, año en el que España compró una batería *Patriot*, con programas de formación y maniobras de instrucción que incluyen fuego real. «Para que un ejercicio sea válido debe ser lo más parecido posible a la realidad y, de hecho, nos adiestramos habitualmente en un ambiente internacional, tal y como lo haremos en Turquía», explica. «Se juega como se entrena y hay que entrenar como si fuera real —corroborra el teniente Jesús López Cabello, jefe accidental de la batería— y si luego no hay misión, mejor, pero estamos siempre preparados para lo que pueda pasar».

La batería *Patriot* (*Phased Array Tracking to Intercept Of Target*) que España enviará a la frontera turca con Siria está integrada dentro del grupo de artillería antiaérea SAM HAWK-PATRIOT 1/74, ubicado en el acuartelamiento *Cortijo de Buenavista* de San Roque (Cádiz). Forma parte del sistema de defensa aérea y tiene capacidad para guiar misiles hasta objetivos de todo tipo —principalmente, contra misiles balísticos— en un ambiente de contramedidas electrónicas. Está constituida por una sección de fuego, otra de plana mayor y otra de mantenimiento, y dispone de gran movilidad porque todos sus elementos se montan sobre camiones todoterreno.

La sección de fuego dispone de cuatro pelotones de control —con un radar *AN/MPQ-53*, una planta de suministro de energía y una estación de control de empeños— que eje-

cutan, coordinan y controlan las acciones de defensa aérea. Además, cada uno de sus ocho lanzadores pueden portar cuatro misiles dentro de unos contenedores sellados, denominados *canister*, de 6,10 metros de longitud, 1,09 de ancho y una altura de 0,99. Cada uno de ellos pesa 794 kilos cuando está vacío y, con el misil *MIM-104* en su interior, alcanza los 1.696. En un despliegue, los lanzadores se colocan a vanguardia del radar y se distribuyen a una distancia de seguridad «que asegure que el rebufo del lanzamiento no afecte a ninguno de los otros elementos», puntualiza el teniente. Esta distancia es de 90 metros con parapeto —normalmente, un accidente natural— y 150 sin él. La sección también dispone de un pelotón de municionamiento para abastecer a los lanzadores. Su posición siempre está muy protegida por motivos de seguridad.

«Uno de los aspectos más competitivos del sistema es el radar», puntualiza el teniente coronel Castilla, desde el cual se ejecutan las funciones de exploración, seguimiento, adquisición e interrogación. En teoría, su alcance es de 170 kilómetros «aunque sabemos que puede ser mayor —explica el teniente López Cabello—. Yo he llegado a ver aviones a más de 400 km. a 40.000 pies».

Por su parte, en la estación de control de empeños —único elemento de la batería tripulado durante las operaciones— siempre hay tres personas: un oficial y un auxiliar de control táctico y el operador de comunicaciones.

Con esta batería, España contribuirá al despliegue defensivo de la OTAN en Turquía. «El punto más crítico de una amenaza antimisil es un núcleo de población —puntualiza el teniente coronel— y el sistema *Patriot* es uno de los mejores del mundo para eso».

La batería dispone de ocho lanzadores que pueden portar hasta cuatro misiles cada uno

Elena Tarilonte
Fotos: Hélène Gicquel





■ Teniente Jesús López Cabello. Oficial táctico

«EL MEJOR SISTEMA ANTIAÉREO DEL MUNDO»

AQUÍ he hecho cosas que no era capaz de soñar». El teniente Jesús López Cabello, oficial táctico y jefe accidental de la batería *Patriot*, no oculta su entusiasmo por este sistema antiaéreo al que considera «el mejor que existe en el mundo». Desde su puesto, es el responsable de evitar el fuego amigo. «Tengo que saber discriminar, aunque, normalmente, no soy el que decide, siempre hay escalones superiores». De hecho, trabaja en coordinación con el sistema de defensa aérea, que le proporciona la alerta temprana, y con la autoridad de identificación establecida en cada operación.

Ingresa en el Ejército del Aire en el año 2000 como soldado profesional y tres años más tarde fue a la Academia General Militar. Desde que finalizó sus estudios está destinado en el Regimiento n° 74, primero en la 2ª batería *Hawk*, después en la unidad de reparaciones y, desde 2008, en la *Patriot*. «He tenido la oportunidad de lanzar tres misiles como jefe de la sección de plana de la batería y como responsable de la de fuego». Fue durante unos ejercicios internacionales que realizan cada dos años en Holanda y que al teniente le dan «una seguridad muy grande a la hora de afrontar una misión, porque no vamos a hacer nada que no hayamos hecho ya». Y no se refiere sólo a los lanzamientos sino a la integración que consiguen con militares de otros países. «Es una satisfacción para España que la comunidad internacional quiera contar con nosotros».

■ Subteniente Eduardo Genal. Jefe de mantenimiento

«ES UN EQUIPO MUY ESPECIALIZADO»

PROGRAMA, coordina y es el responsable del estado operativo de la batería *Patriot*. El subteniente Eduardo Genal, además, distribuye el trabajo entre los equipos de mantenimiento y supervisa que se haga correctamente «para que los operadores puedan llevar a cabo su misión». Explica que el *Patriot*, al ser un equipo muy especializado «necesita que se esté encima de él constantemente, haciendo ajustes electrónicos y mecánicos». Pero tiene la ventaja de que, al ser un material en servicio en varios países, ya tiene establecidos unos procedimientos de mantenimiento preventivos con pruebas diarias, semanales, mensuales y anuales. Un mantenimiento que «asegura el funcionamiento del material cuando es necesario».

Se ha formado en España y, sobre todo, en EEUU donde ha realizado los cursos de mantenimiento de los sistemas *Hawk* y *Patriot* y de operador de la central de operaciones que controla las baterías *Hawk*. Llegó al Regimiento n° 74 en 1983, tras salir de la Academia de Suboficiales. En el Ejército ingresó en 1979, como soldado.



«El mantenimiento preventivo asegura el estado del material»



«Estamos preparados para desplegar en cuanto nos lo ordenen»

■ Sargento primero Mariano Jiménez.
Asistente de control táctico

«FACILITA EL TRABAJO EN COMBATE»

EL sargento primero Mariano Jiménez desarrolla su misión dentro de la estación de control de empeño. «Asisto al oficial durante el combate», explica, fundamentalmente «para evitar fratricidios», es decir, para distinguir entre «amigos y enemigos». Controla los radares y los lanzadores de la batería *Patriot* y ese será su trabajo cuando la unidad viaje a Turquía. «Estamos preparados para desplegar en cuanto nos lo ordenen», afirma, porque, desde que los *Patriot* llegaron a España, la formación e instrucción ha sido constante. «He participado en todos los ejercicios de la batería» y, como casi la totalidad de sus compañeros, antes lo hizo con el sistema *Hawk*, «lo que nos ha permitido aclimatarnos a este sistema de forma más fácil». Reconoce, sin embargo, que con el *Patriot* todo es más sencillo. «Facilita el trabajo al operador de cara al combate, es una ventaja abismal».

Está destinado en el grupo desde 2001, diez años después de que ingresara en el Ejército. Primero estuvo como soldado en la Brigada Paracaidista; después en la Brigada X de Córdoba. Tras su paso por la Academia General Básica de Suboficiales, recaló en el Regimiento nº 74.

■ Soldado David Rodríguez. Conductor operador de lanzadores

«CUIDAMOS MUCHO LA SEGURIDAD»

CONDUCE camiones *MAN* que, con los misiles, pesan 32 toneladas. Para ello, tras obtener el carnet hace dos años, tuvo que pasar un período de reciclaje en la unidad porque a la hora de maniobrarlos «hay que extremar la prudencia; los proyectiles van cargados». Pero, la misión del soldado David Rodríguez, no finaliza al estacionar el vehículo en el asentamiento que previamente le han indicado los topógrafos y el jefe del equipo. «Cuando pongo el freno de mano, empieza el procedimiento», explica. Trabaja codo con codo con el segundo operador y, entre ambos, colocan los calzos al camión, los extintores y la masa para evitar corrientes; después se distribuyen entre las zonas de informática del lanzador y la del control de los *canister*. «Tenemos especial cuidado con las medidas de seguridad», añade, como que no falten los guantes o los taponos para los oídos, «por el ruido de los tiros».

Lleva toda su vida militar en la batería *Patriot*. «Entré en el Ejército en 2006; quería ser soldado, vivir una experiencia nueva». Y le gusta su destino, «por el compañerismo que hay en la unidad y el trabajo físico. Aquí lo tengo todo».



«Hay que extremar la prudencia porque los misiles van cargados»